

Algo más sobre productividad, el PTT (Parte I)

Preocupados de la productividad como estamos en el país, esa que con los mismos recursos incrementa los bienes y servicios producidos, nos inclinados en dar énfasis a la capacitación adecuada de la fuerza laboral en ejercicio; en donde poner los incentivos laborales con premios, bonos, gratificaciones, becas, vacaciones y un sinfín de beneficios remunerativos y no remunerativos; en la subutilización de la tecnología disponible que supera en avances a la capacidad de empleo pleno. Lo que no está mal. También ponemos el acento en la inversión y, a veces, culpamos a la mala formación técnica y profesional, a una educación deficiente desde las etapas escolares y preescolares; incluso recordamos el efecto del desempleo, de ese elevado guarismo cercano a los dos dígitos de cesantía que atormenta a toda economía y que tanto afecta la masa laboral.

No obstante la queja por la baja productividad nacional ¡vaya que contradicción!- las empresas registraron utilidades en el primer trimestre 2016 por sobre 43 % a la de igual período del año anterior, lo que totaliza unos \$ 3,8 billones o US\$ 5.600 millones de ganancia; y de 33 % menos al resta la pérdida de Codelco, según datos de la Superintendencia de Valores y Seguros para cerca de quinientas empresas reportantes. Cabe preguntarse ¿cuánta incidencia hay de precios, costos o productividad en estos resultados?

Hay cuestiones paradójicas en el asunto ¿cómo es posible que altos o bajos precios de productos tengan impacto en la productividad de sectores económicos? Dos ejemplos, aunque coyunturales, sobre precios muestran

Gabriel Torres Salazar

*Magister en Ciencias,
Auditor
Profesor Universidad
Autónoma*



sus efectos. Uno es la agricultura la que con el elevado precio del dólar de los últimos años (rondando los \$700 por dólar) le ha permitido inversiones en tecnologías, tratamiento de suelos y cosechas que mejoraron su productividad. El otro es el del cobre que debido a los bajos

precios internacionales del metal (cercano a los US\$ 2 por libra) debió hacer importantes ajustes de costos y bajar la producción para no perder competitividad, manteniendo sino aumentando su productividad.

¿Habrá algún principio unificador que permita en corto una síntesis para describir la ineficiencia laboral

¿Habrá algún principio unificador que permita en corto una síntesis para describir la ineficiencia laboral en todos sus términos y la manera de cómo resolverla sin excluir elemento coadyuvante alguno?

en todos sus términos y la manera de cómo resolverla sin excluir elemento coadyuvante alguno? Algo así como el descubrimiento del Big Bang o la Relatividad de Einstein u otras teorías unificadoras como las del campo de la medicina, que nos permiten vivir más y mejor, o de la aeronáutica para volar casi sin riesgo, o de soluciones medioambientales que protegen nuestro hábitat, todas de uso cotidiano. Ni tanto dirá uno, ni tampoco otro. Al menos entre las recomendaciones macroeconómicas no se ve tal principio ni teoría.



Carta abierta

Algo más sobre productividad, el PTT (Parte II y final)

En realidad si aprendiéramos desde pequeños y para eso alguien debe enseñar (los padres, la escuela, la sociedad) que si hacemos las cosas bien desde el inicio y con herramientas adecuadas los resultados serían mejores. Válido en los juegos, el estudio, el trabajo, las relaciones de pareja, familiares y de amistades; sin esperar a llegar a viejos para ser buena persona, cariñosa, tolerante, educadora. Cuando ello se puede alcanzar, claro.

Circunscribiendo el problema al trabajo, la eficiencia y productividad desde una perspectiva microeconómica, situada en lo individual, en la personas, en su conciencia del trabajo; una fórmula perdurable y al alcance pareciera ser la aplicación consciente, no por imposición, del Principio de Trabajo Terminado, PTT. Lo de principio porque responde a premisas y fundamentos de cumplimiento obligatorio, lo de trabajo porque aborda lo laboral, y terminado sin apellido de bueno o malo pues no debiera haber trabajo mal ejecutado.

Técnicas para embarcar al trabajador en

esta travesía abundan, la cuestión es su empleo adecuado y allí están los sistemas que provee la administración de personal los que van desde programas para aportar ideas, seleccionarlas y llevarlas a cabo, hasta participación en utilidades operacionales y demás mecanismos de integración, capacitación, comunicaciones y evaluación del desempeño con incentivos económicos y no económicos. En definitiva lograr compromiso en las personas.

Así el Principio de Trabajo Terminado, se refiere a la labor bien hecha en un nivel individual y personal, ojalá a la primera, sin faltas. Nada de entregar trabajo a medias para que el jefe lo revise y corrija y vuelva a ser rehecho o rectificado por el responsable, sea un memorando, una diligencia, la construcción de una pieza en un torno, la conducción de una grúa, una decisión gerencial o acuerdo de directorio, el trabajo que sea. Todo ajustado a procedimientos y protocolos previamente conocidos, como en cierta medida lo exigen los sistemas de acreditaciones de calidad o normas ISO. Es cierto

que a nivel macroeconómico los dos pilares de la productividad total o global son inversión y educación, mientras que a nivel micro se combinan conocimientos duros con habilidades blandas en los trabajadores; encontrándose entre los primeros los procesos y en los segundos las emociones, ese es el foco.

El PTT es generador de confianzas entre las personas pues se actúa sobre la seguridad que uno da a otro, sea en relaciones horizontales, verticales o de grupo; cada quien sabe hacer lo que hace, también lo que hace con el grupo o equipo y lo que hace el equipo en conjunto. El Trabajo Terminado produce satisfacción en las labores, pues el esfuerzo realizado se ve gratificado con el buen resultado, impulsa hacia relaciones de armonía laboral y a la mantención de adecuado clima organizacional. Es bueno para las personas, porque lo bien hecho siempre es gratificante; para las empresas y organizaciones, pues aporta calidad a bienes y servicios; y para el país, por que la economía mejora y con ello su población. Carece de contraindicaciones.

Experiencias laborales de este tipo forman parte de códigos de buenas prácticas de empresas exitosas, aquellas primeras de los rankings, las que más preferencias marcan para trabajar en ellas. Son organizaciones para emular. Su estrategia está centrada en el recurso humano y sus competencias, más que en el producto, los clientes o rentabilidad; la excelencia en estos últimos se logra a partir de lo primero: las personas. ¿Por qué entonces no copiar?

La aplicación del Principio de Trabajo Terminado resulta ser eficaz también en labores de estudios de todo nivel. Hacer la tarea siempre con investigación e información previa produce aprendizajes efectivos inmediatos en niños, jóvenes y adultos. Por ello ha sido una sugerencia siempre transmitida a mis alumnos universitarios y en programa de capacitación de trabajadores.

*Gabriel Torres Salazar
Magister en Ciencias, Auditor
Profesor Universidad Autónoma*